

4. Oración: ¿Qué le decimos a Dios después de escuchar y meditar su Palabra?

Ponemos en forma de oración todo aquello que hemos reflexionado sobre el Evangelio y sobre nuestra vida.

“Señor, ayúdanos a escuchar siempre a tu Hijo Jesús”.

5. Nos comprometemos con el Reino de Dios y su justicia para transformar la realidad.

Compromiso: “Escúchenlo” es la clave del relato. ¿Cómo voy en esta semana y este tiempo de cuaresma a escucharlo y vivir su palabra?

Llevamos una “palabra”. Pensamos en algún versículo o una frase del texto. Tratar de tenerla en cuenta en todo momento hasta que nos encontremos nuevamente y buscando un tiempo de oración cada día donde volver a conversarla con el Señor.

6. Oración final.

Dios nuestro, como el evangelista Lucas, también nosotros creemos que en la vida de Jesús Tú mismo nos has dirigido tu Palabra. Haz que iluminados por ella, cada uno de nosotros podamos transfigurarnos. Y que, unidos/as a todas las personas que iluminadas también por tu Palabra sueñan y caminan hacia «otro mundo posible» como el que Tú quieres, luchemos por cambiar la realidad que nos rodea. Ayúdanos a que lo construyamos. AMÉN.

Padre Nuestro, que estás en el cielo...

2º DOMINGO TIEMPO DE CUARESMA -CICLO C- Lucas 9, 28b-36



“Cada cristiano está llamado a reconocer en los migrantes el rostro de Cristo, hambriento, sediento, desnudo, enfermo, forastero y encarcelado, que nos interpela” (Papa Francisco).

1. Oración Inicial:

Espíritu de la Verdad, que procedes del Padre y del Hijo y que hablaste por los profetas, acude en nuestra ayuda y revélanos el sentido de las Escrituras. Te lo pedimos a ti con confianza, porque tú las inspiraste y tú las conservas para bien de tu pueblo. Tú, que eres Espíritu de Vida, haz que el texto bíblico se convierta para nosotros en Palabra viva y liberadora, que produzca en nosotros la fidelidad y el seguimiento de Jesús para la extensión del Reino de Dios. AMÉN.

Cantar: "Espíritu Santo Ven", n° 117 o "Ilumíname, Señor" n° 116.

2. Lectura: ¿Qué dice el texto?

- a) Introducción: En medio de una vida llena de contradicciones, y ante un horizonte cercano de sufrimiento, se revela en este relato la verdadera gloria de Jesús, una gloria que le viene de Dios mismo. Moisés y Elías, representantes de la ley y los profetas, hablan entre sí del "éxodo" de Jesús, es decir, de su muerte liberadora, que tendrá lugar en la ciudad santa, y de su resurrección, anunciada en este episodio de la transfiguración. Abramos nuestros corazones a escuchar la Palabra de Dios.
- b) Leer el texto: **Lucas 9, 28-36**. Hacer una lectura atenta, pausada y reflexiva. Tratar de descubrir el mensaje de fe que el evangelista quiso transmitir a su comunidad.
- c) Un momento de silencio orante: Hacemos un tiempo de silencio, para que la palabra de Dios pueda penetrar en nuestros corazones.

Terminar cantando: "Soy peregrino", n° 5. Leemos otra vez el texto bíblico.

d) ¿Qué dice el texto?

- 1) Cada persona dice la parte del texto que le llegó más.
- 2) ¿Quiénes van a la montaña con Jesús?
- 3) ¿Quiénes aparecen en la montaña para conversar con Jesús?
¿Cuál es el tema de la conversación? ¿Cómo reaccionan los discípulos?
- 4) ¿Cuáles son las palabras del Padre respecto a Jesús?
- 5) Leemos la hoja "Para profundizar más".

3. Meditación: ¿Qué nos dice el texto hoy a nuestra vida?

(No es necesario responder a cada pregunta. Seleccionar las más significativas para el grupo. Lo importante es conocer y profundizar el texto, reflexionarlo y descubrir su sentido para nuestra vida.)

- a) En la vida hay tiempos o momentos especiales, llenos de sentido, de amor, de felicidad, de dolor,... que nos ayudan en nuestra vida ¿Has tenido alguna experiencia de transfiguración o cambio en tu vida? ¿Cómo te ha ayudado la experiencia de la transfiguración para asumir mejor tu misión?
- b) "Este es mi hijo predilecto, escúchenlo": ¿Puedo decir que escucho la palabra de Dios y vivo la propuesta de Jesús como algo fundamental en mi vida?
- c) Estamos en un tiempo sin ideales, donde todo se compra y se vende y se calcula fríamente... ¿Qué mensaje nos trae el símbolo de la transfiguración a este tiempo de mirada tan corta?
- d) ¿Qué aspectos de nuestra vida personal y comunitaria queremos que sean transformados en este tiempo?

e) ¿Cuál es el mensaje del texto para nuestra vida hoy y qué podemos hacer para que se haga realidad?

PARA PROFUNDIZAR MÁS EN LUCAS 9, 28b-36

1. Contexto. En los dos capítulos anteriores del Evangelio de Lucas, se impone la novedad traída por Jesús y crecen las tensiones entre el Nuevo y el Antiguo Testamento. Al final, Jesús se da cuenta que nadie estaba entendiendo su propuesta y mucho menos su persona. La gente pensaba que era como Juan el Bautista, Elías o cualquiera de los Profetas (9,18-19). Los discípulos lo aceptaban como el Mesías, pero como un Mesías glorioso (9, 20-21). Jesús trató de explicarles que el camino anunciado por los profetas era un camino de sufrimiento, por estar del lado de los marginados, y que el discípulo también tenía que tomar su cruz (9,22-26). Pero no tuvo mucho éxito. Y en este contexto de crisis es cuando sucede la Transfiguración, que ayuda a sus discípulos a superar la crisis de fe y a cambiar su visión respecto al Mesías. En los años ochenta, época en la que escribe Lucas para sus comunidades cristianas de Grecia, y a la luz de la resurrección de Jesús, la experiencia de la Transfiguración comenzaba a ser vista como una confirmación de la fe de las Comunidades Cristianas en Jesús, Hijo de Dios. Los dos significados están presentes en la descripción e interpretación de la Transfiguración, en el evangelio de Lucas.

2. La Transfiguración se narra en los tres evangelios sinópticos: Mateo (Mt 17,1-9), Marcos (Mc 9,2-8) y Lucas (Lc 9,28-36). Señal de que este episodio tenía un mensaje muy importante. Como hemos dicho, se trató de una ayuda muy grande para Jesús, para sus discípulos y para las primeras comunidades. Confirmó a Jesús en su misión en calidad de Mesías-Siervo. Ayudó a los discípulos a superar la crisis que la cruz y el sufrimiento les causaban. Llevaba a las comunidades a

profundizar en su fe en Jesús, Hijo de Dios, que se convirtió en la nueva clave para interpretar la Ley y los Profetas. La Transfiguración continúa siendo una ayuda para superar las crisis que el sufrimiento y la cruz nos producen hoy. Los discípulos soñolientos son el espejo de todos nosotros. La voz del Padre se dirige a ellos, como a nosotros: “¡Este es mi Hijo, mi Elegido, escúchenlo!”

3. ¡Jesús es tan extraño...! Jesús tira abajo todas las expectativas propias de su tiempo, y remarca que como Mesías lo van a matar, y así salvará a todos. Y después de eso, dice que sus seguidores deben caminar su mismo camino, deben pasar las mismas cruces, y hasta el mismo martirio, y esto ¡cada día!... Pero se nos manifiesta transfigurado... como para decirnos que el final es la vida, la resurrección. ¿Quién lo entiende? "¡Esto es lo que les espera!", nos señala, como en un relámpago en medio de la noche. Cruz y resurrección, van tan de la mano, que se hace imposible separarlas. La resurrección da un sentido nuevo y fructífero a una vida que quiere gastarse y entregarse, como el fruto da sentido al entierro del grano. Pero también, la muerte da un sentido nuevo a la resurrección, ¡el amor nunca se hace tan generoso como cuando da la vida!

4. Nueva Alianza. Como tantas alianzas en la Biblia que se sellaron con sangre, así también Jesús selló en su sangre una alianza "nueva y eterna"... Pero ya no es sangre de animales la que da vida y es signo de la alianza, ahora es la sangre de Cristo, su amor, su vida unida a la sangre de tantos mártires que, con su muerte transfigurada, dan vida a tantos muertos por la violencia y la injusticia. No es que Dios quiera sangre sino que el amor nunca es más verdadero como cuando llega hasta el final, y en el caso de Jesús, hasta dar la vida, que es el signo de amor más grande. Desde Cristo, desde su muerte y su resurrección (hoy apuntada en la Transfiguración), jugarse la vida, gastarla en la lucha por la justicia y la solidaridad, por la verdad y la vida, es el acontecimiento que da fruto por excelencia. No es que Dios quiera que alguien muera: El es Dios de vida no de muerte. Pero nada hay más dador de vida que

el amor, por eso es Dios de amor. Dios nos quiere siempre, cada día, dando amor y vida, aunque frente a la injusticia, la violencia y el pecado, esa búsqueda de dar vida pueda implicar tener que entregar la propia vida. Pero como siempre, es la vida y el amor lo que cuenta, es la vida por el reino, es un dar la vida para que otros/as vivan. Una muerte que da vida, da sentido a tantas vidas muertas.